

Ahora si que estamos bien!

O poco menos se exclamaba hace cuatro días, como quien dice, al exaltar a la Presidencia del Consejo de Ministros al «arceloso» don Antonio, y en los demás cargos ministeriales, figuran ilustres, (lo de figuras... ¡de guignol y gracias!), y de altura, sobre todo esto; pero que se acuerden de la fábula. «El águila y la tortuga», porque el batacazo puede ser de los que hacen época. El que más y el que menos, ya hizo sus pinitos en lo que afecta a la dirección o administración del carro gubernamental, y ellos lo habrán hecho mal, pero les ha servido como de recomendación para el desempeño del cargo que cada uno en la actualidad ocupa, y si tal vez están ellos del sacrificio que supone esa carga, no le están menos algunos ciudadanos inconsiderados, para los cuales resulta estupendo, colosal, emocionante, el momento crítico en que cada uno de los políticos — los ministros, llevados de las más altas miras patrióticas... ¡eso sí, — aceptó supuesto en el Ministerio, olvidando las rencillas del partidismo.

Verdaderamente este ha sido un período de puro sentimentalismo, a la sombra del cual medran esos patrioteros que cifran su victoria en el triunfo del sistema liberal, una paradoja, pues constituiría el triunfo del error sobre la verdad, y esto es imposible.

¡Qué carita de Pascua tenían algunos pollos bien, como se dice ahora, coparticipes de lo que se dieron en domar éxito del maurismo; en algunos se vislumbraba en su rostro las huellas de la emoción, propia de ciertos niños cuyo carácter inaccesible se hace digno de compasión.

A nosotros, los integristas, no nos la dan «con queso», ni «nos chupamos el dedo», porque ya los conocemos a todos sobradamente y de antaño. El juego les

resultó artístico y de efecto, pero nosotros, desde fuera y sin apasionamiento, vemos la verdad con claridad meridiana, y la vemos con pena, no por el fracaso del liberalismo, pues de éste hay que traer alegría y dar gracias a Dios, sino porque estos mangoneadores del país se burlan de él le traen y le llevan zarandeándole de lo lindo, hasta dejarle exhausto. Y ¡ojalá sirviera esto de esdarmiento y aborreciesen todos el régimen liberal! Vemos que si fracasaron cada uno de ellos con sus programas, proyectos, etc, ahora y como dice un ilustre colaborador de «El Siglo Futuro», vamos a presenciar el fracaso de todos juntos. ¡Que sea esto la triaca que sirva para la reconstitución de nuestra querida Patria, en la que aún se vislumbran anhelos de regeneración y lo prueba el movimiento patriótico operando en España en estos últimos tiempos donde se viene manifestando franca aversión a los políticos profesionales de ese régimen, cuyos representantes anteponen problemas urgentísimos, como son la alteración de la hora, el proyecto de amnistía, y otros a las necesidades de la enseñanza, de cuyo abandono y corrupción se puede decir mucho, y al estudio del problema del hambre, que es de los que no esperan, pero que gracias a la ineptitud de unos y a la picardía de otros, está rodando cual pelota de mano en mano, hasta agotar la paciencia del pueblo paciente, tranquilo y sensato, que no verá la solución de estos problemas, que tanto les afectan, porque aquellos que nos gobiernan no escuchan, más que a la insancionable fiera revolucionaria, de los cuales, si Dios no lo remedia, podremos decir: «Así paga el diablo a quien le sirve».

I.

ESQUEMA O BOSQUEJO DEL

Programa Integrista

(Continuación)

ORDEN ECONOMICO

Acción Social

Conforme con las enseñanzas de Su Santidad el Papa León XIII, y la experiencia de los pasados siglos, reforzada con los males que sufren las clases obreras, somos partidarios de la resurrección del Régimen Gremial, que además de fuente segura de bienestar, es baluarte firmísimo de la libertad del obrero, inicuamente explotado en la actualidad. Esta organización gremial, en armonía con las necesidades que se sienten en nuestros días, servirá para que la representación en Cortes sea la que verdaderamente conozca el estado de la clase obrera, y pueda acudir a él con eficaces proposiciones de ley.

Modo y forma de implantar este Programa

Claro está que hay intereses ya creados y que aunque el país vería con gusto la desaparición de muchos organismos y de muchos mal llamados derechos, como si dijéramos, de una pluma, no sería prudente hacerlo en esta forma, para lo cual dictaríamos disposiciones que preparan el tránsito; amortizando ciertas plazas, dando colocación distinta a algunos empleados y desde luego, suprimiendo los que de éstos tienen el carácter puramente político, que teniendo su manera ordinaria de vida, son sanguijuelas que aprovechan para su medro personal el paso por el poder del partido en que militan.

Las anchisimas bases de nuestra organización se amoldan a todo sin exigir cambios de dinastía, ni oponerse a ninguna, ni siquiera concretarse a determinadas formas. Son la manifestación del espíritu español, libre, viril é independiente, hasta que lo ha corrompido el liberalismo lanzándolo a la abyección en que agoniza.

Conclusión

Todas cuantas ideas llevamos

apuntadas son como los jalones del camino que quisiéramos recorrer el Estado español para hacer felices a los individuos que le componen. El desarrollo de cada una de ellas no es propio de este folleto, cuyo único objeto es dar a conocer los ideales de nuestro partido.

Abrigamos la esperanza de que al conocerlos, muchos de los que sienten como nosotros y coincidirán con nuestros propósitos, romperán la apatía en que viven, se decidirán a ayudarnos en la obra que llevamos emprendida y se borrarán tales prejuicios como la ignorancia é la envidia han amontonado en derredor nuestro.

Creemos además prestar un servicio a nuestros amigos, facilitando sus trabajos de propaganda y ofreciéndoles reunidos los materiales que son la base de nuestro partido.

Dios Nuestro Señor bendiga estos propósitos inspirados en un sincero amor a España y quiera abrir los ojos, que ante los inmensos males de la patria, todavía permanecen cerrados, para que en plazo no lejano podamos dar gracias por haberla salvado, llevándolo a las esferas del poder nuestro Programa.

A los obreros

minero metalúrgicos de la cuenca minera de Cartagena y La Unión.

Compañeros: El que tiene el honor de dirigiros estos maltrazados, y peor hilvanados renglones, no es un propagandista de oficio ni menos un vividor asalariado, nada de eso. El que con la conciencia sana y el corazón limpio, se toma la libertad, que os trae me permito, de daros un buen consejo es un explotado, como vosotros de la avaricia capitalista, mi nombre bien conocido de todos vosotros, no os da derecho a la independencia es conocida de la mayor